

Mientras aún se estudia si la homosexualidad es una enfermedad

LOS GAYS Y LAS LESBIANAS NO QUIEREN SER DISCRIMINADOS

Recientes investigaciones realizadas en los Estados Unidos han puesto sobre el tapete nuevamente la necesidad de definir el origen de la homosexualidad. Estas revelaciones motivaron la protesta y la indignación de los grupos de derechos humanos y de homosexuales de diversas latitudes. Aquí, en nuestro país, la voz de los gays y las lesbianas no tardó en hacerse escuchar. El debate pasó desde los núcleos involucrados a los medios de comunicación y de ellos saltó a la calle. Si bien las opiniones al respecto suelen ser antagónicas y, a veces, incompatibles, lo concreto es que dicha discusión pone en tela de juicio los valores éticos, morales y legales de la sociedad. Con el objeto de abrir el debate HECHOS presenta dos reportajes a Ilse Fuskova, miembro de "Cuadernos de existencia lesbiana" y de Convocatoria Lesbiana, y a Mónica Santino, copresidenta de la Comunidad Homosexual Argentina, como así también un panorama sobre la situación "gay".

La homosexualidad se refiere a la atracción sexual o a la actividad de la misma índole entre miembros del propio sexo. Dicha práctica no es exclusiva de la época contemporánea puesto que en la Roma antigua ya se manifestaba en forma abierta y común. También los antiguos griegos no sólo lo tomaron como algo natural, sino como una forma más elevada de amor. Con el correr del tiempo dicho comportamiento social ha sido modificado y en las sociedades actuales las actitudes, valores y percepciones respecto de los homosexuales sufrieron un sinnúmero de cambios que han llevado a los que eligieron esta práctica a reunirse en organizaciones y grupos de acción política que intentan proteger y ampliar su imagen pública.

Desde 1984, los homosexuales argentinos se hallan agrupados en la Comunidad Homosexual Argentina, que hasta no hace muy poco tiempo contaba con la personería jurídica. Por otra parte, existen grupos de reflexión tales como Convocatoria Lesbiana y publicaciones como "Cuadernos de existencia lesbiana", que intentan combatir la discriminación que recae sobre dicha minoría.

Tanto la CHA como estos grupos se encuentran muy cerca de los grupos de derechos humanos, procurando modificar algunas conductas que condenan y tratar de aislar dicha forma de sexualidad.

Muchas voces se alzan horrorizadas frente a la sola mención de la palabra, sin advertir quizá que estudios científicos realizados demuestran que la homosexualidad y la heterosexualidad no están forzosamente separadas y tampoco constituyen comportamientos humanos radicalmente distintos. Kinsey y sus colaboradores, en la década del '70, habían diseñado una escala de siete puntos en la que se mide el comportamiento sexual. En una de las puntas de las escalas se encuentra lo que se considera como comportamiento "exclusivamente" heterosexual y en el otro extremo el comportamiento "exclusivamente" homosexual.

El hecho de que existe un cierto grado de encubrimiento respecto de la manifestación de las necesidades sexuales humanas queda demostrado en que la tercera parte de los hombres y la quinta parte de las mujeres han estado involucrados al menos una vez en sus vidas en experiencias homosexuales, en las cuales han arribado al orgasmo.

Aunque sólo un diez por ciento de hombres y mujeres han llevado a cabo relaciones homosexuales duraderas, el cincuenta por ciento ha manifestado, en alguna etapa de su exist-



Las calles de San Francisco (EE.UU.) que ayer dieron nombre a una serie televisiva, hoy sirven para ellos y ellas se muestren. Allí se encuentra radicada la mayor comunidad gay del mundo. Y no tienen prejuicios en demostrarlos...

tencia, sentimientos, conductas o respuestas homosexuales.

La aceptación religiosa

Bien cierto es que en sociedades como la nuestra, con un tronco judeocristiano, las opiniones de ambas iglesias inciden sobranamente sobre las determinaciones colectivas de los individuos que la componen. Tanto el judaísmo como el cristianismo sostienen que el comportamiento homosexual va en contra del orden natural de la creación y, por lo tanto, consideran a dicha práctica como un pecado.

En los Estados Unidos, grupos de protestantes, judíos y católicos, han apoyado a los homosexuales para que puedan alcanzar la igualdad en materia de derechos civiles, pero, la gran mayoría, se manifiesta en oposición a la gran mayoría de las declaraciones por las causas de

Es necesario destacar que la tendencia hacia la práctica homosexual es ostensiblemente menor en aquellos seres profundamente religiosos que en los que no lo son, aunque esto no quiere decir que todas las personas que posean una fuerte vocación religiosa no tengan actividad homosexual.

En nuestro país las últimas declaraciones de monseñor Quarracino han sido categóricamente alarmantes respecto de los homosexuales —según las palabras de Mónica Santino, copresidenta de la CHA.

"Los homosexuales tanto como los heterosexuales tienen derecho a practicar su religión —sigue Mónica Santino— y aquí en la Argentina existe una iglesia gay que se llama Iglesia de la Comunidad Metropolitana".

La teoría de la creación por las causas de

la homosexualidad se basan en tres categorías, una de ellas, la teoría hereditaria, argumenta que la sexualidad es innata y no aprendida. Aun Freud sostenía que la misma tenía una causa genética y que las experiencias de los individuos reforzaban o extinguían esta tendencia. Sin embargo, han surgido evidencias que cuestionan seriamente estos argumentos. A pesar de ello, en el año 1991, en California, el doctor Leavy, mediante un estudio realizado sobre el hipotálamo (zona del cerebro que controla la actividad sexual) ha demostrado que el tamaño del mismo varía entre los heterosexuales y los homosexuales. Este hallazgo abrió el debate y los cuestionamientos tanto en el campo de la ciencia como en el social, ya que todos los grupos gays se han pronunciado en su contra, por considerar a dicha teoría como inexacta y discriminatoria. Las otras teorías al respecto son la Ambiental y la de Desequilibrio Hormonal. La primera sostiene que la homosexualidad es el resultado de presiones ambientales y otros factores condicionantes, mientras que la segunda afirma que la homosexualidad es causada por un desequilibrio de las hormonas sexuales. Además explica que la orina de un hombre o de una mujer "normal" contiene hormonas de ambos sexos; sin embargo, una predomina sobre la otra.

Contraponiéndose a estas tres teorías, muchos especialistas afirman que los orígenes de la heterosexualidad son tan oscuros como los de la homosexualidad y que todas las investigaciones realizadas hasta la fecha son incapaces de determinar la existencia de una anomalía

Las prácticas sexuales

Independientemente de las causas, las evidencias indican que las relaciones homosexuales son muy similares a las heterosexuales, salvo por la forma del coito. Por lo general dichas relaciones están precedidas de un juego preliminar mucho más duradero que el de las parejas heterosexuales. En cuanto a las lesbianas, a diferencia de las mujeres heterosexuales, son más aptas a alcanzar orgasmos múltiples en cada encuentro sexual.

Cabe destacar que las relaciones sexuales entre personas de un mismo sexo varían de una cultura a otra. Las investigaciones llevadas a cabo en Inglaterra y Estados Unidos indican que en esos países prefieren más el intercambio oral que el anal, mientras que en México, el 90% de los homosexuales hombres se inclinan y practican el coito anal.

A pesar de las marchas y contramarchas de los debates y discusiones, de las aprobaciones o desaprobaciones, lo cierto es que en nuestra sociedad el tema de la homosexualidad sigue siendo una zona sensible, que revela prejuicios, actitudes autoritarias y problemas morales, éticos y legales.

Sergio P. Hecoy

Buenos Aires, domingo 21 de junio de 1992

5

• HECHOS De la Semana •

"La homosexualidad existe por más represión que haya"

Iles Fuskova es miembro de Cuadernos de existencia lesbiana (publicación aparecida por el año 1987) y de Convocatoria lesbiana (grupo de reflexión). Con él también dialogó HECHOS.

—¿Se sienten discriminados?

—La discriminación sexual tiene la misma raíz, en el fondo, que la discriminación racial. Hay personas que no pueden soportar la diversidad y todo lo que es diferente les produce miedo y querían erradicarlo de este mundo.

—Según su criterio, ¿es la homosexualidad una práctica distinta de la sexualidad?

—La homosexualidad es una parte dentro del espectro de la sexualidad humana.

—Una de las tres teorías vigentes sostiene que la homosexualidad tiene un origen genético y la vincula con el tamaño del hipotálamo (zona del cerebro que se encarga de controlar la actividad sexual), ¿cuál es su opinión al respecto?

—Esta teoría no está del todo probada y lo que realmente importa es que la homosexualidad está en pie por más represión que haya. Lo que ocurre es que en la sociedad patriarcal, la única sexualidad "normal" es la heterosexualidad. Este planteo es hipócrita, ya que la sexualidad y la procreación son cosas diferentes. Los anticonceptivos están hechos para una sexualidad sin procreación y la homosexualidad, no es otra cosa que placer sin procreación.

—¿Piensa usted que nuestro sistema quiere o pretende erradicar la homosexualidad?

—Pienso que sí. Este tema es de una discusión muy profunda. En la Alemania nazi, por ejemplo, muchos homosexuales y lesbianas fueron a los campos de concentración y, por otro lado, muchos jerarcas nazis eran homosexuales.

—¿Es necesario manifestar que se es homosexual?

—Depende de la situación. En un entorno donde está prohibido decir que uno es judío, atreverse a decirlo tiene sentido. Yo creo que en la Argentina, en estos momentos, es importante decir que uno es homosexual.

—¿Qué implicancias tiene para usted, en este país y en estos momentos, ser lesbiana?

—Para mí es una militancia. Desde pequeña estamos adiestradas para pensar nuestra sexualidad sólo en función del poder del varón, entonces, de repente, romper esa zona de hierro es una tarea importantísima, puesto que nuestra alienación comienza por la sexualidad. Las mujeres cuyo erotismo las lleva hacia otras mujeres encuentran su identidad siendo lesbianas y negarlo es como mutilarse.

—¿Existe una idea aproximada de la cantidad de mujeres que practican la homosexualidad en nuestro país?

—No hay estadísticas, pero muchas mujeres aman a otras mujeres. Hay que considerar que la represión del sistema está presente. Una maestra lesbiana va a tener que tener muchísimo cuidado, puesto que se tiene la imagen que va a pervertir a las niñas, lo cual es absolutamente erróneo.

—¿Cuáles son los objetivos que persiguen, los reclamos que hacen y las propuestas que tienen las lesbianas?

—Por de pronto, marcar nuestra visibilidad, es decir que las lesbianas somos personas que merecemos el mismo respeto que los demás ciudadanos. Buscamos estar cerca de los grupos de Derechos Humanos.

—Dentro del campo laboral, ¿cuáles son las dificultades con las que se topa una lesbiana?

—Son muchas. De hecho si se descubre ser lesbiana, la situación en el lugar de trabajo se dificulta.

—En su caso particular, ¿le ha traído muchos inconvenientes declararse lesbiana?

—A mí me ha sido muy fácil. He tenido sólo dos llamados telefónicos muy feos. Por lo general, la gente se acerca y me manifiesta lo sorprendidos que están y lo bien que les parece que yo pueda manifestar con orgullo que soy lesbiana. Pienso que en Buenos Aires hay distintos niveles de gente como Quarracino o Lombardero que se permiten decir cosas enloquecidas pero, por otro lado, hay un público que se halla bastante abierto. El clima está más distendido, en cierto sentido, pero ha habido una gran represión en algunos bares gays y, por otra parte, los casos de Mendoza no han sido esclarecidos.

Para Quarracino, se trata de "un desvío de la naturaleza"

Desde tiempos muy lejanos la homosexualidad ha sido siempre un tema ríspido en el terreno social y conflictivo en el religioso. La Iglesia mantuvo una férrea postura al respecto, fijando como conducta sexual normal a la heterosexualidad y advirtiendo que todas aquellas prácticas que se apartan de la "norma" son desviaciones.

Por otra parte, si bien es sabida la opinión de la Iglesia en este campo, los últimos avances científicos (la teoría del hipotálamo) no han hecho otra cosa que generar y encender las polémicas que hasta no hace mucho tiempo permanecían dormidas o silenciadas.

Sumado a lo dicho anteriormente, ciertas declaraciones del cardenal primado de la Argentina, Antonio Quarracino, han reavivado sentimientos antagónicos, sobre todo cuando ratificó que considera a la homosexualidad como "un desvío de la naturaleza", negando categóricamente que hubiera calificado de "pecadores" a los gays.

Luego aclaró que en todas las ocasiones que se lo había consultado se refirió "al serio problema de los gays hablando de un desvío de la naturaleza, pero nunca

usé la palabra pecador, nunca calificué a nadie de pecador". "Se perfectamente bien lo que llamamos pecado —advirtió Quarracino—, transgresión de la Ley de Dios, que se conecta en la conducta humana a través de muchos intermedios que juegan un papel definitivo en cuanto a la culpa".

Palabras más o menos, las posturas siguen siendo contrarias y al parecer, les costará muchos a los homosexuales ser aceptados por el resto de la sociedad que, en su mayoría, se inclina por adoptar y aceptar la opinión de la Iglesia.

"Existe una iglesia gay"

Mónica Santino es copresidenta de la Comunidad Homosexual Argentina. HECHOS quiso repasar con ella algunos temas.

—¿Cuáles son los objetivos que persigue la CHA?

—Desde su creación, en el año 1984, es luchar por el cese de toda discriminación de índole sexual, abrir espacios interdisciplinarios sobre el estudio de la sexualidad y lograr la plena vigencia de los derechos humanos en la Argentina. Nosotros entendemos a la sexualidad como un derecho humano y nuestro lema básico es que "el libre ejercicio de la sexualidad es un derecho humano", y bajo esta pauta se van conduciendo todas nuestras acciones. Creemos que hay muchas maneras de comportarse sexualmente, aunque desde el poder se quiera sostener que todo lo que se aparte de la sexualidad reproductora deba ser castigado.

—¿Se sienten discriminados?

—Si no fuésemos discriminados no hubiésemos tenido necesidad de formar la CHA.

—¿Cuál es la posición de la CHA frente a aquellos que se inclinan a pensar que la homosexualidad es una desviación de la sexualidad?

—Para nosotros la homosexualidad es una conducta más dentro de la sexualidad, que puede manifestarse en algunas personas y en otras no. Nosotros tenemos una conducta sexual distinta de la mayoría.

—Obviamente, para ustedes, la heterosexualidad no es la "norma".

—Es que no hay normas. Lo bueno sería no establecer categorías. Hay personas que tienen su deseo centrado en su mismo sexo, otras que tienen centrado su deseo en el otro sexo y algunas que su deseo lo tienen centrado en ambos sexos, y dentro de estas gamas de posibilidades uno tiene derecho a elegir lo que es mejor para uno, que, en definitiva, es lo natural. ¿Quién puede establecer lo que es natural o normal? Si yo hoy quisiera mantener relaciones sexuales con un hombre iría en contra de lo que es mi naturaleza, porque lo natural para mí son las mujeres.

—¿Siente usted rechazo a tener relaciones sexuales con un hombre?

—No, no es rechazo, sino que los hombres no son mi objeto erótico. No les tengo fobia.

—En el caso que sienta deseos, ¿lo haría o se reprimiría?

—Si me pasara algún día, por qué no. Tendría que tener la cabeza lo suficientemente abierta para vivirlo.

—¿Qué posición adoptó la CHA ante la investigación realizada por Simon Levy?

—La teoría del hipotálamo es, científicamente, mala, porque el muestreo es muy pequeño. Yo le preguntaría a este señor ¿dónde incluye a las mujeres? Nosotros tenemos el hipotálamo muy sano y aquel que no lo tenga tendrá que ver con cualquier otra cosa y no con su sexualidad. La sexualidad humana es muy misteriosa y esta teoría busca un origen para catalogar a la homosexualidad como una anomalía patológica, lo cual tranquilizaría muchas conciencias. Yo me pregunto ¿quién puede definir cómo y cuándo se originó el deseo?

—Laboralmente, ¿cuáles son los problemas que tienen los homosexuales?

—Hay gente que debe cuidar su identidad sexual para que no los echen del trabajo.

—¿Por qué razón no quieren develar el número del homosexual?

—En sexualidad no se puede dar números y como nosotros somos una institución que trabaja con la sexualidad no damos números.

—¿Han tenido contacto personal con la Iglesia?

—No. Las declaraciones de Quarracino han sido terribles, puesto que ha dicho que "si nos dan la personería jurídica a nosotros, por qué no se la dan a los comunistas, también ha manifestado que entregara preservativos a los homosexuales a la juventud y es lógico porque creo que la Iglesia tiene un discurso que se está haciendo pedazos y no se sustenta en la libertad individual. Aquí, en la Argentina, existe una iglesia gay, que es una sede de las filiales que hay en todo el mundo y que se llama Iglesia de la Comunidad Metropolitana, cuyo pastor, González es gay".

El caso de Leonard Matlovich

El sargento de la fuerza aérea de los Estados Unidos Leonard Matlovich era homosexual. Su historia militar no tenía una sola mancha. Pero, una vez descubierta su sexualidad fue juzgado por el tribunal militar que dictó una sentencia de remoción general que constituía un obstáculo insalvable para conseguir empleo en el orden civil y que lo inhabilitaba para gozar de los beneficios que poseen todos los veteranos militares. Al tiempo, otro jurado revisó el caso y dictó una remoción honorable. Dichas decisiones hicieron pensar muy seriamente a los miembros de las fuerzas armadas acerca de cuantos hombres importantes perderían dentro de sus filas si persistían en dicha actitud discriminatoria. Finalmente, en diciembre de 1978 la Corte de Apelaciones de los Estados Unidos declaró, con respecto al caso Matlovich, que un militar no puede ser dado de baja por el hecho de ser homosexual sin contar con pruebas específicas y razones apropiadas para hacerlo.

